

Día Internacional del Síndrome de Tourette. 7 de junio

El Síndrome de Gilles de la Tourette es un **trastorno neurológico conductual crónico, de etiología genética e inicio en la infancia y adolescencia**. Está reconocido como **causa de Discapacidad** y en alguno de sus fenotipos, se considera una **Enfermedad Rara o poco prevalente**.

Su característica o signo principal es la emisión de tics motores y, como mínimo, un tic vocal o fónico. En el Síndrome de Gilles de la Tourette, los **tics son múltiples y variables**: cambian su complejidad, tipo, intensidad, frecuencia y localización y **suelen manifestarse con síntomas de Trastornos asociados: TDAH, Ansiedad, Depresión, TOC, Impulsividad, Trastornos adictivos, del sueño, la alimentación, del aprendizaje, del Espectro Autista y conductas disruptivas**.

En el Enfoque Interdisciplinar que requiere el Síndrome de Gilles de la Tourette, **la Terapia Psicológica resulta fundamental, siendo considerada de primera elección** no solo por la **falta de tratamiento farmacológico “curativo” y específico para el Síndrome de Gilles de la Tourette**, sino también por la comprobada incidencia de los estresores psicosociales en la manifestación y agravamiento de los tics y otros síntomas de trastornos y limitaciones asociados a su espectro.

Este último año, que ha venido marcado por la situación sanitaria causada por la Covid-19, ha sido aún más complicado para muchas personas que padecen Síndrome de Gilles de la Tourette y la necesidad de intervención psicológica se ha visto incrementada.

El desconocimiento y los prejuicios que aún existen sobre esta patología siguen propiciando que los tics sean **motivo de burlas, acoso y rechazo**. Estas situaciones **generadoras de sufrimiento y estrés, además de**

retroalimentar los tics y otros síntomas, vulneran los derechos y la dignidad de quienes los padecen.

El profundo conocimiento y abordaje de los factores emocionales, cognitivos y conductuales y psicosociales que subyacen al Síndrome de Gilles de la Tourette, resulta fundamental para que las personas afectadas y sus familiares puedan desarrollar habilidades y recursos que permitan mitigar los tics y otros síntomas, así como afrontar de manera adaptativa el estrés y **reducir los factores riesgos de fracaso escolar**, y exclusión socio-laboral que lamentablemente afecta aún a este colectivo.

Desde el Colegio Oficial de la Psicología de Madrid y a través del Grupo de Trabajo de Enfermedades Neurodegenerativas, Raras y Crónicas-GEN, manifestamos nuestro apoyo al Día Internacional del Síndrome de Tourette y destacamos la importancia del tratamiento psicológico y neuropsicológico especializado a lo largo del ciclo vital, para conseguir una evolución favorable y adecuada de la salud, bienestar y calidad de vida de las personas afectadas.